

**Propuesta de ponencia para el simposio:** Formación de Comunidades Epistémicas en la Investigación sobre Patrimonio Biocultural y Sustentabilidad Alimentaria: Experiencias de Ecuador, Bolivia y México

### **Entendiendo la conformación biocultural del sistema alimentario de Chiltoyac y los efectos de su erosión en la salud local, a través de la investigación conjunta.**

Claudia I. Camacho Benavides. Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, México. [isabelcb@gmail.com](mailto:isabelcb@gmail.com), tel: +52 228 8 22 20 35

#### **Introducción y objetivos**

El presente trabajo aborda el amplio tema de los sistemas locales de alimentación. Su objetivo general es describir cómo se ha conformado el sistema alimentario de la localidad de Chiltoyac, desde una perspectiva biocultural, observar cómo este ha ido cambiando a través del tiempo bajo presiones y modificaciones del entorno, y evaluar los efectos de estos cambios en la salud de la población. Así mismo, el trabajo intenta aportar a las reflexiones sobre estrategias colaborativas y dialógicas de investigación en procesos sobre alimentación y salud desde el enfoque biocultural.

Chiltoyac es un ejido y congregación perteneciente al municipio de Xalapa, en el centro del estado de Veracruz, México. La localidad tiene una extensión de 1,350 Ha y una altitud de 700 m.s.n.m.. La población está conformada por alrededor de 2,000 habitantes dedicados a la agricultura de subsistencia, al cultivo de caña y café como productos comerciales, y a prestar servicios urbanos. Cuenta con raíces étnicas y culturales totonacas y nahuas, aunque la lengua, cosmovisión y gran parte de prácticas y costumbres de estas culturas han caído en desuso. Además de la transición y erosión cultural, los retos que enfrenta su población incluyen la degradación de suelos, la crisis de la agricultura, contaminación del agua, venta desordenada de tierras ejidales, migración, cercanía a un área urbana importante, degradación de ecosistemas, y pérdida de diversidad biológica y agropecuaria.

#### **Metodología y marcos teóricos**

El trabajo parte de tres marcos teórico-metodológicos: la teoría de sistemas complejos y dialécticos, el enfoque biocultural y los aportes de la investigación conjunta. Los procesos bioculturales son entendidos como sistemas socio-ambientales complejos, manifestados en la

alimentación local y conformados por elementos, procesos e interacciones biológicos, ambientales y humanos.

A su vez, se intenta construir un diálogo de saberes, partiendo del paradigma de la realidad participativa propuesto por el enfoque de la investigación conjunta, que reconoce una realidad objetivo-subjetiva, que existe independientemente a la mente humana, pero que solo puede conocerse a través de esta. Esta realidad se conoce en conjunto, a través de la comunicación con el otro, reconociendo otras formas de ver y conocer el mundo. Este paradigma también asume una postura política basada en los derechos al florecimiento humano y a la toma de decisiones participativa en cualquier área. Así, se buscan decisiones participativas para implementar la investigación, nutridas de la filosofía de la praxis, en un proceso de investigación con ciclos complementarios de reflexión y acción, teoría e investigación.

En el presente caso, este paradigma se lleva al trabajo de un grupo de Comunidades Eclesiales de Base y otros habitantes de Chiltoyac. A través de un diagnóstico conjunto, análisis colaborativo y reflexión metodológica continua, se caracteriza el sistema local de alimentación, los mecanismos de su transformación y los efectos en la dieta y salud de la población. La información se va sistematizando a partir de diálogos, grupos focales, talleres de trabajo, observación participante y entrevistas, y es complementada con información documental.

## **Resultados**

Se cuenta con una caracterización preliminar del sistema alimentario de Chiltoyac, con pistas sobre su transformación en las últimas décadas, y con guías para entender el impacto en la salud local.

Chiltoyac desarrolló un sistema alimentario clásico mesoamericano, con tierras de uso común, producción basada en energía humana, insumos externos reducidos, ciclos agrícolas vinculados a la cosmovisión y transmisión familiar del conocimiento. La milpa proveía maíz, frijol, calabaza y chile, enriquecidos con hortalizas y frutales; quelites y flores colectados; cacería eventual y crianza animal; así como la compra de algunos alimentos.

Este sistema se ha modificado debido a: transición de la producción para autoconsumo a cultivos comerciales de café y caña de azúcar, incremento de agroquímicos, sustitución de café de sombra por variedades que requieren mayor insolación y desmonte, apertura a la venta indiscriminada de tierras, crisis generalizada de la agricultura, así como programas

gubernamentales de despensas, comedores comunitarios y desayunos escolares que promueven productos industrializados. Todo esto expone a la comunidad a cambios en la diversidad, acceso y consumo de alimentos y se está evaluando el vínculo entre estos cambios y el incremento local de enfermedades crónico degenerativas, como diabetes e hipertensión.

En contraste, todavía se producen y se consumen especies y variedades que indican que la alimentación basada en componentes locales no se ha perdido y que quedan elementos y procesos para ser revalorados y recuperados como fuentes de una alimentación nutritiva, más autónoma, basada en la producción local.

### **Conclusiones**

El sistema alimentario de Chiltoyac se desarrolló por la estrecha relación entre la diversidad biológica y cultural, y la acción humana, creando adaptaciones mutuas, mismas que se muestran en la dependencia de la salud hacia una alimentación diversa y culturalmente aceptable. Los sistemas alimentarios locales son entonces esenciales para una digna continuidad biológica y socio-cultural de las comunidades rurales.

Pero las tendencias gubernamentales y de mercado contradicen la permanencia de estos sistemas. Chiltoyac parece sucumbir ante presiones socio-económicas que modifican la producción alimentaria, erosionan la diversidad biocultural, degradan ecosistemas y afectan el control territorial. Un sistema más autónomo de producción y consumo deviene en otro más dependiente de insumos y productos externos. Paralelamente, se observa un incremento de diabetes e hipertensión. Se está estudiando la correlación entre estas dos tendencias. Afortunadamente, el sistema no se ha transformado totalmente, y falta identificar los límites socio-ambientales y económicos en los que se empieza a producir y consumir otros alimentos. Por el momento, podemos afirmar que la revitalización de sistemas bioculturales, que brindan una alimentación variada, culturalmente aceptable y producida sustentablemente, podría fortalecer los modos de vida locales, las economías campesinas y la salud de la población. A su vez, la autonomía y soberanía alimentaria basadas en la economía campesina protegerían y fomentarían la diversidad biocultural.

Con respecto a la investigación conjunta, la experiencia grupal está todavía por dejarnos enseñanzas en el próximo año, pero la propuesta teórica de este trabajo da pie al diálogo intercultural y con colegas interesados y ocupados en los mismos esfuerzos.

### **Palabras clave**

Chiltoyac, Diversidad biocultural, Investigación conjunta, Salud, Sistema alimentario local.